

VIGÉSIMA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
LUNES 16 AGOSTO 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo 19,16-22

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



En esto alguien se acercó a Jesús y le preguntó: «Maestro, ¿qué debo hacer de bueno para conseguir la vida eterna?». Él le respondió: «¿Por qué me preguntas sobre lo bueno? Uno solo es el “Bueno”. Pero si quieres entrar en la vida eterna, cumple los mandamientos». Él le preguntó: «¿Cuáles?». Jesús le contestó: «No mates, no cometas adulterio, no robes, no des falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y ama a tu prójimo como a

a ti mismo».

El joven respondió: «Ya cumplí todo esto, ¿qué más me falta?». Jesús le dijo: «Si quieres ser perfecto, ve, vende todo lo que tienes, dalo a los pobres para que así tengas un tesoro en el cielo, luego ven y sígueme». Al escuchar esto, el joven se fue entristecido, porque tenía muchos bienes.

Palabra del Señor

Comentario al texto

El camino de Jesús hacia su pasión sigue marcando la pauta de estos episodios. Una de las condiciones indispensables para seguirlo es la renuncia a las riquezas. Esta enseñanza de Jesús se compone de un relato del encuentro de un joven rico con Jesús y su resultado negativo (Mt 19,16-22); sigue una afirmación de Jesús sobre la dificultad que tienen los que aman las riquezas para entrar en el Reino (Mt 19,23-24); la pregunta de los discípulos revela su sorpresa ante dicha sentencia (Mt 19,25-26); al final, la pregunta de Pedro le permite a Jesús hablar de la recompensa que espera a quien lo ha dejado todo por él (Mt 19,27-30).

Como es frecuente en Mateo, la narración no se enfoca solo en un individuo, en este caso un joven rico, sino en todo miembro de la comunidad, interpe­lándolo acerca de la necesidad de vivir la renuncia constante a la riqueza por el seguimiento del Señor. El episodio muestra el contraste de valores: unos representados por el joven rico, incapaz de dejar sus bienes, y otros por los discípulos, que dejan todo por el Reino. De esta forma queda claro aquí que lo importante no es lo que hay que hacer para convertirse en discípulo, sino lo que hay que dejar. La respuesta de Jesús a Pedro (Mt 19,28-29) motiva la confianza en él, pues los que sean fieles recibirán la vida eterna, que era lo que buscaba el rico, y la participación plena de la gloria de Dios.



Para meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. ¿Cuál es la pregunta que el joven del relato hace a Jesús? ¿Por qué la respuesta de Jesús lo dejó entristecido?
3. ¿Qué cosas o situaciones tendríamos que "vender" nosotros para tener un "tesoro en el cielo"?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...